

## LA IDENTIDAD DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN INDÍGENA Y LA PRÁCTICA EDUCATIVA INTERCULTURAL DE LOS PROFESORES DE LA ESCUELA NORMAL INDÍGENA DE MICHOACÁN (ENIM)

---

RUTH ISABEL HERRERA MORALES / MARÍA DE LOURDES VARGAS / EDITH JIMÉNEZ RÍOS  
Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

**RESUMEN:** La educación es uno de los medios más importantes para el desarrollo económico, político, social y cultural de las comunidades p'urhepecha, donde el docente se vuelve uno de los principales protagonistas del proceso educativo, que en el caso de la Escuela Normal Indígena de Michoacán (ENIM) se enmarca en el proyecto de la educación intercultural bilingüe. Dado el impacto que ejercen los profesores en sus alumnos y en su entorno social, se ha planteado como objetivo general: *analizar el impacto que tiene la identidad del docente de educación indígena sobre la práctica educativa de los profesores de la Escuela Normal Indígena de Michoacán (ENIM)*. Para alcanzar dicho objetivo, se llevó a cabo una investigación cualitativa basada en el método etnográfico complementada con entrevistas a profundidad. Se contó con la participación de diez docentes

frente a grupo de la ENIM. Entre los hallazgos más destacados cabe mencionar que el ejercicio de la docencia indígena es concebido como un rol social difícil de practicar, sobre todo porque no se ha recibido la preparación suficiente; asimismo, se enfatiza el hecho de constituye un importante modo de subsistencia, que, además, proporciona un estatus superior dentro de la comunidad. Sin embargo, se concluye que su manera de ejercer la práctica de la docencia en un sentido intercultural y bilingüe, depende de la identidad del profesor: quienes han integrado experiencias de interculturalidad a su identidad, se esfuerzan más promover la interculturalidad y el bilingüismo en la cotidianidad de sus clases.

**PALABRAS CLAVE:** Identidad, docente, educación indígena, práctica educativa.

### Introducción

La educación es uno de los recursos más importantes para el desarrollo económico, político, social y cultural de las comunidades p'urhepecha, donde el docente se vuelve uno de los principales protagonistas del proceso educativo; por tanto, las Normales Indígenas se constituyen en espacios privilegiados para la formación de docentes capaces de lograr cambios sociales a partir del desarrollo de prácticas y actitudes interculturales que fomenten el respeto y la equidad entre las culturas diversas.

La formación de los docentes para la educación indígena presenta más dificultades que la de los de “educación general”, como lo evidencia la historia de la educación en México, ya que la educación de los indígenas ha sido moldeada conforme a los intereses políticos y sociales de los no indígenas; por lo que ha prevalecido la intención de mantener a los indígenas en condiciones de marginación y discriminación.

La historia también refleja la lucha de muchas comunidades indígenas por obtener un mayor reconocimiento y respeto hacia su vida cultural; siendo el movimiento zapatista el ejemplo más cercano a nosotros. Gracias a este movimiento político-social se han diseñado políticas públicas más incluyentes en diversos ámbitos, siendo el educativo donde más notoriamente se aprecian estos cambios de rumbo a favor de las comunidades indígenas, manifestados en documentos que hablan del respeto por su cultura, su lengua y sus valores. (Vargas, 2010). Uno de los principales logros del movimiento, se puede apreciar en la institucionalización de los procesos de formación de profesores del medio indígena, a quienes desde 1963, se les capacitaba sólo con cursos de dos y medio a tres meses y se les nombraba “promotores culturales”, cuya función era la de alfabetizar y castellanizar a los niños de las comunidades, con el apoyo de su lengua indígena, para “incorporarlos a la cultura nacional y sacarlos de la ignorancia”, según indicaban las políticas educativas de la educación bilingüe (Medina, 2006).

Sin embargo, en el caso de Michoacán, es hasta mediados de los años noventa del siglo XX, que aparece en el escenario de la política educativa y sindical, una propuesta para la creación de una Escuela Normal Indígena, que pudiera formar docentes indígenas “con una amplia capacidad psicopedagógica, social y cultural acorde a las comunidades del Estado de Michoacán” (Leco & Tehandón, 2008, p.15). Después de sortear múltiples problemáticas sociopolíticas, nace la Escuela Normal Indígena de Michoacán, ubicada en Cherán. Se propone construir, desde una visión indígena, un nuevo proyecto de enseñanza-aprendizaje que proporcione a los docentes las estrategias necesarias para fomentar el conocimiento de su cultura y desarrollar una amplia habilidad y capacidad para asumir su identidad étnica que los lleve a rescatar su historia, vida y cultura (Leco & Tehandón, 2008).

No obstante, en la práctica no se han logrado concretar ese ideal, puesto que, a pesar de que en ocasiones se emplea un discurso intercultural, la educación sigue enfocada en la castellanización y el autoritarismo, dejando de lado las necesidades de las comunidades, sus aspiraciones y, en ocasiones, hasta la esperanza (Leco & Tehandón, 2008). Por tan-

to, si se quiere que de verdad exista una educación indígena tendiente al fortalecimiento de la cultura propia y al desarrollo de actitudes interculturales, habrá que incidir en la formación de los docentes, quienes son los principales protagonistas del proceso educativo.

Para mantener la cultura viva por medio de la educación, los docentes que trabajan en las comunidades indígenas deben de ser los primeros convencidos de su identidad cultural y del valor que ésta posee, puesto que no basta con ser originario de una comunidad indígena, conocer la cultura y hablar la lengua; como tampoco es suficiente con haber obtenido un título de Licenciado en Educación Indígena, o Intercultural, para ejercer una práctica educativa intercultural exitosa. Así pues, resulta fundamental partir de cómo se ven los docentes a sí mismos, con respecto de su identidad tanto indígena, como docente, para poder constatar si la ENIM está logrando las metas para las que fue creada.

## Método

La presente investigación se realizó con profesores de la Escuela Normal Indígena de Michoacán, con la intención de *analizar el impacto que tiene la identidad del docente de educación indígena de la ENIM, sobre su práctica educativa intercultural*, ya que es en la práctica cotidiana donde los profesores van transmitiendo a los futuros docentes una determinada valoración de su identidad, ya sea indígena o no, y por ende, una manera de educar a los niños, fomentando o no actitudes interculturales entre la propia cultura y la llamada “nacional”.

La investigación fue cualitativa, basada en el método etnográfico, mediante el empleo de la observación en aula y la entrevista profunda. Se contó con la participación de diez docentes frente a grupo de la ENIM: tres mujeres y siete hombres; uno de ellos originario de Veracruz y nueve de Michoacán (ocho p'urhepechas y un náhuatl).

## Resultados o hallazgos

A partir del análisis de los datos recuperados en las entrevistas y la observación de aula, se construyeron tres categorías, que giraron alrededor de los ejes: identidad docente e identidad indígena. Dicha categorización permitió hacer algunos contrastes entre los discursos de los profesores y su práctica docente, para apreciar cómo se vio reflejado su autoconcepto en su ejercicio cotidiano de educación intercultural bilingüe.

## Identidad docente

Algunos de los profesores expresaron que ser docente era una “tarea difícil y compleja”. En efecto, la docencia es una de las profesiones que pueden calificarse como difíciles y complejas, ya que como menciona Torres (2002), la docencia no es una profesión estática, sino dinámica y continua, que exige una continua actualización, no sólo en lo técnico, sino también en el terreno epistémico, puesto que con frecuencia los cambios se dan en la manera de entender la educación, la enseñanza y el aprendizaje. Por tanto, es comprensible que algunos docentes experimenten su labor como algo complicado, sobre todo si sólo han salido adelante con lo aprendido al inicio de la carrera y no han sabido hacer uso de sus experiencias dentro y fuera del aula, ni han recibido una actualización que les haya sido significativa. En el caso particular de los profesores de la ENIM cambiar de un contexto de trabajo a otro, pasando de ser docentes de nivel primaria a docentes de nivel licenciatura, sin antes haber recibido alguna preparación que ayude a enfrentar las nuevas circunstancias de trabajo lleva a los profesores a tomar su trabajo como una actividad difícil, por la falta de conocimientos y experiencias para realizar su trabajo; especialmente en un contexto donde tienen que educar a jóvenes de las distintas etnias que hay en Michoacán. Sus inquietudes al respecto, se manifiesta en expresiones como éstas:

“no es una tarea fácil es una tarea ardua y difícil que hay que desempeña (...) atender no nada más un grupo de alumnos, sino una multitud... una multitud de atenciones... porque son tan diversos... diversas formas... diversas culturas” (I., entrevista)

“y... y... bueno se me hace algo bien complicado porque no sé si soy docente si soy profesor... soy este... como te diré... coordinador pero es eso...” (G. entrevista 1).

Para otros profesores, el significado de ser docente está enfocado a ocupar un rol específico dentro de la sociedad, en el cual se deben guardar ciertas conductas y posturas, que caracterizan a un maestro, dentro y fuera del aula. He aquí algunos ejemplos:

“Ser docentes es mucha responsabilidad... ser docente es tener una imagen, la conducta... y aprender de los alumnos también y ellos que aprendan de una persona también” (J., entrevista)

“hum... ser docente es hum... tiene varios significados uno es un compromiso que adquiere uno como persona y que no te lo encuentras en la teoría y te lo asignan... como algo oficial de ser docente” (G. entrevista 1)

El trabajo como docente implica relacionarse con una infinidad de personas en las que los individuos mutuamente se proporcionan un sentido de distinción y de estatus, que llega a estar basado en un título y en la comunidad profesional a la que pertenecen, el nivel de

estatus que se le atribuye hace que estos se sientan seguros, importantes y respetables en su trabajo, lo cual, con frecuencia les motiva para desempeñarse socialmente lo mejor posible (Torres, 2002). Además, es sabido que en las comunidades indígenas, es una de las actividades productivas que ocupan un mayor estatus.

El tercer concepto con que asocian los profesores al ejercicio de la profesión docente, es sin duda el que tiene mayor importancia práctica: es una fuente de ingresos. Así, la escuela se convierte en un centro de trabajo para los docentes en el que los recursos, la preparación y las relaciones hacen que el trabajo se mas fácil o difícil (Hargreaves, 1996, en Torres, 2002). Dado que al egresar de la ENIM, los estudiantes cuentan ya con una plaza segura en un medio en el que hay pocas oportunidades de empleo, la demanda para su ingreso es sumamente elevada, aunque no precisamente porque responda a una elección derivada de sus aptitudes, habilidades e intereses vocacionales. El siguiente discurso, da cuenta de esto:

“En las noches soñaba y decía cuando voy a terminar... cuando va terminar esto... cuando vamos a tener dinero para mínimamente comer bien... y en eso estuvo después de eso tenía eso en la mente y continúe con mis estudios en Taretan (en CBTa) y continuaba con eso no me importaba qué carrera... si iba ser maestro e iba a ser doctor únicamente lo que me interesaba era encontrar el trabajo para poder ganar dinero” (J., entrevista).

Elegir la docencia por la seguridad económica que puede proporcionar es la motivación principal de la mayoría de los estudiantes de la ENIM, así como también lo fue de sus profesores. No obstante, en el transcurso de su ejercicio profesional, muchos de ellos se van sintiendo identificados con la docencia y realizan sus actividades con mucho gusto; aunque muchos otros, la mayoría, cumplen con su trabajo haciendo el mínimo esfuerzo, sólo motivados por el sueldo.

### **Identidad indígena**

La manera en que definen los profesores entrevistados, qué es para ellos ser indígenas, se resume en la idea de que es una manera de vivir, que no sólo depende del lugar de origen, aunque los profesores lo expresan de distintas maneras, enfatizando más unos aspectos que otros.

Algunos de los indígenas de la región p'urhepecha se autodefinen con base al sentido de pertenencia que tienen del lugar en el que nacieron Para ellos, el ser indígena está determinado por el lugar de origen, aunque hacen notar que el simple hecho de habitar en él

no los hace indígenas, hay que compartir las prácticas culturales de la región, e incluso la lengua, como señalan estos profesores:

“¿Indígena? Hum... indígena de hecho para mí se refiere que somos nativos de este lugar de este territorio y tenemos ciertas características... también nos identifica lo que son las costumbres tradiciones la forma de ser, forma de comportarnos también” (J., entrevista)

“¡Ah!.. indígena pues.... tener una pertenecía a... mmm... una identidad hacia un modo de vida eso pienso que sería pues en el modo de pensar, en el modo de vivir y desde luego, todo conocido por el lenguaje (D., entrevista)

Para otros, la identidad de un indígena se enfoca a la práctica de las actividades culturales que son específicas de la cultura indígena, sin importar donde se haya nacido, o si se procede de familia indígena, se puede ser indígena al mantener las actitudes que mantiene el grupo en el que se está inmerso. Esta idea la sostiene el profesor que, siendo originario de Veracruz, se ha inculturado en el grupo p'urhepecha, con quienes ha convivido muchos años.

“¿Ser indígena?... ¡Ah, caray!.. ahí sí está... (Guarda silencio unos segundos) ser indígena no necesariamente es nacer en una comunidad indígena ni tampoco hablar la lengua; ser indígena es actuar en toda su totalidad sus tradiciones sus costumbres y... no... y no tener varias caras... sino ser indígena dentro de la comunidad y fuera en todos los aspectos eso es para mí” (G. entrevista)

Un profesor destaca el valor que para él tiene su pertenencia a una etnia, señalando que para él:

“es un orgullo un tesoro que los antepasados nos dejaron y que afortunadamente nosotros podemos disfrutar de ese tesoro y de esa riqueza” (T. entrevista)

Para este profesor, como para muchas personas, la existencia en la actualidad de las comunidades indígenas significa mantener viva la historia y la lucha de los antepasados defender su cultura.

## A manera de conclusión

Como pudo apreciarse a través de los discursos, las ideas que expresan los profesores dejan ver sus preocupaciones, sus dificultades, e incluso su apropiación o alejamiento del concepto de lo que es un profesor indígena, a partir de los factores sociales, políticos, económicos y educativos que han influido en ellos, a lo largo de su historia personal. No obstante, su conducta y sus actitudes, no siempre coinciden con su discurso.

Asimismo, la práctica educativa refleja su manera de concebirse como profesor indígena. En este sentido, se logra apreciar en las observaciones de aula, que su manera de dar la clase, responde más bien a un modelo castellanizador y “desindianizador”, porque, a pesar de que expresan su identidad indígena como algo valioso, no lo dejan ver en el aula; a excepción de dos profesores (G. y T.); sigue notándose en la práctica, que su idea acerca de ser profesor implica enfatizar los conocimientos propios de la cultura “nacional”, y dejar a un lado, los de las culturas indígenas.

Por tanto, dado que los profesores fueron formados en el modelo castellanizador, les ha resultado muy difícil incorporar el sentido de la educación intercultural, y, para cumplir con la normatividad, en el mejor de los casos, ocasionalmente hablan lengua indígena en el aula, enseñan conceptualmente qué es la interculturalidad y/o aluden a ciertas costumbres y prácticas de las comunidades. Así, se sigue repitiendo el modelo castellanizador, con unos cuantos matices diferenciales, detrás de un discurso de “interculturalidad”.

## Referencias

- Leco, T. C. & Theandón, C. G.J. (2008). La escuela normal indígena de Michoacán: historia, pedagogía e identidad étnica. México: UMSNH/ITESO/CONACULTA.
- Medina, D. (2006). Los saberes docentes en la educación bilingüe. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Psicología. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México. (Documento inédito)
- Torres, H. M. (2002). Los ciclos de vida biológicos y profesionales del docente. En La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México. México: CREFAL.
- Vargas, L. (2010). La educación intercultural bilingüe y la vivencia de interculturalidad en familias p'urhepecha. El caso de Arantepacua, municipio de Nahuatzen, Michoacán, México. Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales, con especialidad en Psicología Social. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. (Documento inédito).